

**PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE ESCLAVITUD DEL
SANTISIMO CRISTO DE LA LAGUNA**



**FIESTAS DEL
CRISTO 1985**

**FIESTAS
DEL
SANTISIMO CRISTO
DE
LA LAGUNA**

**EXALTACION DE LA SANTA CRUZ
SEPTIEMBRE 1985**

Mirarán al que traspasaron

Las fiestas del Cristo nos obligan a mirar a la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Toda la fiesta es una llamada a fijar la atención en la Cruz, para penetrar en el misterio de la redención.

La Cruz es signo e instrumento de paz, con Dios y entre nosotros, obtenida por el perdón de los pecados. No podemos mirar a la Cruz ni honrar al Crucificado, si no nos sentimos llamados a la reconciliación con Dios, al perdón mutuo, al amor fraterno y a la entrega en servicio a los demás.

La Cruz no tiene sentido para el que no tiene fe. La Cruz tampoco tiene sentido para el que tiene una fe que no va acompañada de prácticas religiosas, ni de compromiso de obras y de actuación coherente. La Cruz es compromiso de fe, religiosidad, amor fraterno, paz, reconciliación, vida honesta, sobria y justa, espíritu de servicio. La Cruz es una provocación al amor, a Dios y a los hermanos.

Estas fiestas del Cristo deben provocar en todos nosotros una fuerte reacción personal y comunitaria. «¿Y vosotros que me tenéis aquí, qué hacéis por mí?», nos dice el Señor. ¿Qué hago yo por Cristo?, me tengo que preguntar. ¿Cómo colaboro con Cristo en la salvación de los hombres?

La Cruz es signo de salvación. Como núcleo y centro de su Buena Nueva, Jesús anuncia la salvación, ese gran don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es, sobre todo, liberación del pecado y del maligno.

Honrar la Cruz, levantar en alto la Cruz, llevar la Cruz en procesión, es proclamar la salvación de Cristo y comprometerse a quitar el pecado del mundo y a luchar contra el maligno, contra el mal.

La Cruz divide a los hombres en dos vertientes. Ante la Cruz de Cristo nadie es neutral: o se está con El, o se está contra El. La Cruz obliga a definirse. Aceptar la Cruz de Cristo es hacer una opción limpia y clara, sin miedo ni reticencias, por Cristo. Quien no se decide, quien se avergüenza, quien por miedo a perder algunas ventajas prefiere perder a Cristo, o no se atreve a dar la cara, ese no es de Cristo.

La Cruz es una llamada a la conversión. Si yo consiento en acciones injustas, si no soy fiel a la verdad, si me dejo llevar del egoísmo, si abuso de alguien, si me aprovecho de alguien, si hay pecado en mí, el que sea, estoy de parte de los enemigos de Cristo; aunque no lo confiese con mis labios, estoy de parte de los malignos, de los opresores, de los injustos, de los inmorales. La mejor aportación, la más eficaz, al mejoramiento de la sociedad es que nos convirtamos de corazón. La conversión a Dios connota siempre una reconciliación con los hombres a quienes el pecado propio perjudicó.

La Cruz es la más fuerte llamada de Dios al sentido de responsabilidad personal y a la conversión de corazón. Al honrar este signo sagrado de redención, al adorar a Cristo, al Cristo de La Laguna, no nos contentemos con actos externos tradicionales, centremos nuestra atención en Cristo Salvador, único Redentor de los hombres, descubramos la fuerza invencible del amor desarmado y reafirmemos nuestra solidaridad en Cristo con todos los sufrimientos humanos.

† DAMIAN IGUACEN BORAU

OBISPO DE TENERIFE

PROGRAMA

DIAS PRIMERO A OCTAVO

Estamos en el pórtico de las fiestas.

Estas se inician, de acuerdo con la tradición, con una Misa diaria, a las **20.00 horas**, en la Iglesia del Cristo, en honor de Jesús Crucificado.

Al final de la misma, se oirán los repiques de las campanas de la Iglesia, las cuales, junto a los disparos de los cohetes, serán los pregoneros iniciales de las fiestas laguneras.

DIA NOVENO

Este es ya un día señalado particularmente.

A las once de la mañana, en la Iglesia de la Plaza de San Francisco, los nuevos Esclavos serán confirmados como tales por medio de la imposición de la Medalla de la Asociación.

Inmediatamente, dará comienzo una Misa Solemne con Vestuario, siendo cantada por el Coro de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud.

A su término, tendrá lugar una de las ceremonias más entrañables de las fiestas:

DESCENDIMIENTO DE LA SAGRADA IMAGEN

de su nicho y colocación en el trono procesional. Pero antes, las gentes se acercarán a besar la Imagen Santa, como oportunidad de conjunción de cercanías física y espiritual con la misma.

Esa tarde, a las **18.00 horas**, habrá una Misa ante el Crucificado y, posteriormente, se efectuará el traslado procesional de la Sagrada Imagen hasta la Santa Iglesia Catedral. Ceremonia multitudinaria, a cuyo término dará comienzo el

QUINARIO

Constará —diariamente a las **19.30 horas** y desde los **días noveno al décimo tercero**, ambos inclusive— de la Santa Misa, homilía y procesión claustral catedralicia de S. D. M. La sagrada cátedra estará ocupada por el Rvdo. P. D. Alfonso Alvarez Bolado, S. J., Jefe del Departamento de Teología Fundamental, de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Comillas. Desarrollará los temas siguientes:

- DIA 9.—1. CRISTO, CON SU CRUZ, SE HA ADQUIRIDO UN PUEBLO.**
(¿Queremos realmente pertenecer a él?).
- DIA 10.—2. ESPIRITU Y EQUIPO DE UN PUEBLO EN MARCHA.**
(Carismas, sacramentos y servicios en la Iglesia).
- DIA 11.—3. EUCARISTIA, COMUNIDAD Y COHESION SOCIAL EN LA IGLESIA.**
(Cómo la Eucaristía rehace la comunión del Cuerpo de Cristo).
- DIA 12.—4. EUCARISTIA Y TRANSFORMACION CUALITATIVA DEL MUNDO.**
(La Eucaristía como fermento de la transformación del mundo en la justicia y la paz).
- DIA 13.—5. COMUNIDAD DE CRISTO Y CONFLICTO.**
(El comportamiento de la Comunidad Eclesial — de la Iglesia — en sus conflictos internos y frente a los conflictos externos).

Catorce de Septiembre

DIA DEL CRISTO

FIESTA DE EXALTACION DE LA SANTA CRUZ

Desde tempranas horas habrán Misas rezadas ante la Imagen del Stmo. Cristo. Esta tradición ininterrumpida expresa la devoción de la comunidad religiosa lagunera a su Cristo. Será el umbral de las celebraciones del día.

A las **10,00 horas**, llegará a la Plaza de la Catedral el

REAL ESTANDARTE DE LA CONQUISTA

que, desde la Casa Consistoriales, recorrerá el trayecto acostumbrado, procesión cívica presidida por la Excma. Corporación Municipal, que contará con la presencia de las Autoridades civiles y militares de la provincia, bajo mazas, rindiendo honores una Batería, con Bandera, banda y música.

Más tarde, a las **diez y quince horas**, será recibida la representación de

S. M. Don Juan Carlos I

Esclavo Mayor de Honor de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud, por el Excmo. e Ilmo. Cabildo Catedral, presidido por el Prelado de la Diócesis, Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, Autoridades civiles y militares y por la P. R. y V. Esclavitud. Inmediatamente comenzará la

SOLEMNE CONCELEBRACION EUCARISTICA

Presidida por el Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Tenerife, Don Damián Iguacén Borau. La homilía correrá a cargo del Rvdo. P. Alvarez Bolado, quien, como compendio de los del Quinarios, desarrollará el tema: **«El Crucificado es la sabiduría y el coraje de nuestra comunidad»**. (Sólo en la sabiduría y el poder del Crucificado encuentra nuestra comunidad inspiración y fuerza para ser «sal» y para ser «luz»).

La Santa Misa será cantada por el Coro del ORFEON «LA PAZ», que intrerpretará aquella titulada «Missa in honorem Sanctissimi Sacramenti», cuyo autor es Martino Gorostidi.

A su término, tendrá lugar la

PROCESION DE RETORNO

del Stmo. Cristo a su Iglesia de S. Miguel de las Victorias, con asistencia de Parroquias con Cruz alzada, Hermandades con sus estandartes y, bajo la Presidencia civil de la Representación Real, las Autoridades civiles y militares, el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis presidiendo el Cabildo Catedral, y la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud. Esta procesión constituye la unión más acabada de los distintos estamentos en torno al Crucificado.



(Foto Alvarez)

Por la tarde, a las **19,30 horas**, tendrá lugar una Misa ante la Sagrada Efigie, para, a su término, enjoyarse la tarde lagunera con el paso procesional de su Cristo, que recorrerá el trayecto secular.

Al llegar el cortejo a la Iglesia de la Concepción, tendrán lugar los

FUEGOS DE LA TORRE

Continuará la Procesión su recorrido y al llegar a los Portales ante su Iglesia, la montaña de S. Roque (relucirá) con los

FUEGOS DEL RISCO

e, inmediatamente, la grandiosa

ENTRADA

magna exhibición de pirotécnia; tradición creada por la Esclavitud, que constituye uno de los actos más populares de las fiestas y digno remate de su día principal.

Al finalizar los fuegos, el Cristo entrará en la Iglesia, rezándose, entonces, una oración de despedida.

OCTAVARIO

Son éstos unos días de calma, de descanso luego de las fiestas. Son ya el preludio del otoño, de reflexión, antes del último acto festero.

En los días del Octavario, la P.R. y V. Esclavitud, en su Iglesia del Cristo, organiza todas las tardes de los días décimo quinto al vigésimo, a las **20.00 horas**, una Misa, cuyo oficio y homilía correrá a cargo de un fraile de la Comunidad franciscana.

El **día veintiuno** de este mes de Septiembre,

DIA DE LA OCTAVA

se celebrará, a las **20.00 horas**, una

MISA SOLEMNE

en la Iglesia del Cristo, con Sermón, que será presidida por el Excmo. Sr. Obispo.

Cuando finalice la Función Religiosa, saldrá procesionalmente la Santa Imagen, que a modo de clausura de Sus fiestas, circunvalará la Plaza de San Francisco.

Los Fuegos de la Octava cerrarán la noche.

V.º B.º
El Secretario

El Esclavo Mayor

«TE CLAVARON EN LA CRUZ»

SEÑOR JESUS:

Todas las generaciones cristianas se han hecho esta pregunta: ¿por qué y para qué te han clavado en la CRUZ? Y Tú, desde la misma CRUZ, nos respondes. Sí. Te clavaron en la Cruz porque fuiste amigo de la VERDAD. Te clavaron en la Cruz para pedir la libertad, la paz y la justicia y el pan cotidiano para todos los hombres.

Te colgaron del Madero porque Tú quisiste asumir la Cruz del Hombre y la Cruz de la Historia: la Cruz de la miseria humana, del hambre y de la marginación de tantos y tantos niños, mujeres y hombres que piden pan y no tienen, tal vez, ni comida de perro. La Cruz de la cama y del sillón donde se crucifica el paralítico, el canceroso o agonizante. La Cruz del llanto, del odio, de la tristeza, de la desesperanza; de la guerra o violencia, de la deshumanización o agresión a los valores supremos del ser humano. Por esto, Señor, te clavaron en la Cruz.

SEÑOR JESUS:

Tú, además, has muerto en el Madero porque nosotros morimos y porque nosotros matamos. Diste tu vida para que la fuerza de amar fuera entre nosotros más vigorosa que la fuerza de matar.

Has muerto crucificado, porque has querido solidarizarte con los hombres hasta el punto de querer compartir su suerte muriendo como cualquiera de ellos, en soledad y angustia. Aceptaste ser ejecutado para vencer, con tu muerte, todas las fuerzas que de un modo u otro nos impulsan a matar a Dios, a nosotros mismos, a nuestros hermanos los hombres.

Estas fuerzas de destrucción y de muerte están, Señor, vivas y operantes en el mundo y también en nuestra nación. Existen en medio de nosotros quienes, quebrantando los más elementales derechos de la persona humana, dañan y matan a

quienes consideran sus adversarios o a quienes les molestan en la defensa de sus propios intereses. La repetición de los hechos sangrientos va embotando nuestra sensibilidad. Es trágico acostumbrarse a la sangre y a la muerte, porque esta costumbre envilece a los hombres y a los pueblos.

SEÑOR JESUS:

Tu Cruz, levantada en alto, es SIGNO que nos invita con especial urgencia a hacer nuestros tus sentimientos. Es MENSAJE que nos interpela profundamente y nos lleva a un examen de nuestras actitudes ante las situaciones del hombre y de la historia.

ESTA CRUZ, SEÑOR, que un año veneramos en las calles de nuestra ciudad; ESTA CRUZ, que a su paso por el corazón de AGUERE irá proyectando su sombra sobre las vivas realidades que afectan hoy al vivir de nuestro pueblo; ESTA CRUZ será, un año más, la más armoniosa síntesis de los valores que ha de promocionar todo creyente para conseguir un mundo más humano y más divino:

*LA VERDAD que se opone a toda manipulación
LA JUSTICIA que lleva a defender la dignidad humana
EL AMOR que es el cimiento de la nueva civilización
Y LA PAZ que es garantía de la libertad del hombre.*

**PASA, DE NUEVO, OH CRISTO DE LA LAGUNA, EN MEDIO DE TU PUEBLO
Y QUE TU CRUZ SEA, COMO ESCRIBIERA TERESA DE AVILA, «VIDA,
CONSUELO, Y, ELLA SOLA, CAMINO PARA EL CIELO».**

**JULIAN DE ARMAS RODRIGUEZ
DELEGADO DE PASTORAL SANITARIA**

Invitación

De entre los fines que señala el artículo primero de los estatutos de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Stmo. Cristo de La Laguna destaca uno particularmente: Extender el culto de Jesús Crucificado.

El concepto de culto entraña la existencia de un número de personas animados por una idea común que, en nuestro caso concreto, está formada por la consciencia de pertenecer a una comunidad que posee unos valores religiosos cuyo centro está constituido por un signo que ha sido motor de la humanidad: La Cruz

La existencia de esa Cruz entrañaría una forma determinada de entender la vida, una forma difícil ciertamente, pero una forma que traspasa el ámbito terrenal y la orienta hacia otro trascendente de nosotros.

Somos, pues, una sociedad que trata de entender a Dios porque se sabe parte de su pueblo. Y ahora, en estos días, éste tiene la oportunidad de demostrar que ello es cierto, que quiere dar testimonio de él. En estos tiempos, es duro demostrar la existencia de compromiso alguno —más, si éste es de orden religioso— porque parece que el «modus vivendi» actual implica el rompimiento de toda clase de compromiso, en un falso entendimiento del concepto «libertad».

Nosotros, la Esclavitud del Cristo de La Laguna, queremos invitar a todas las gentes de nuestra Ciudad y la isla toda, a participar en los cultos propios de estas fiestas septembrinas porque, siguiendo a S. Pablo, la palabra «Esclavo» indica una dependencia respecto al Evangelio y éste va dirigido a una comunidad.

Tal vez asistiendo junto a aquellos cultos descubramos que nuestra verdadera identificación como personas libres la conseguiremos a través del descubrimiento de pertenecer a Su comunidad.

Domingo Luis Martín y Rodríguez Acuña
ESCLAVO MAYOR

